

**MUESTRA
GRÁFICA**


Obra escultórica de ZARA LAGÜERA

ENRIQUE SAMANIEGO SÁENZ

Aunado a las cualidades matéricas del barro, el concepto fundamental de desmitificación de ciertos valores sociales y culturales arraigados en nuestra forma particular de ver y entender el mundo forma parte importante en el discurso latente en la obra escultórica de Zara Lagüera. Formas en que la inspiración y la intuición son elementos clave del proceso creativo que nos revelan un mundo pleno de símbolos, en el que los valores comunes de espacio y tiempo, de identidad y situación geográfica, son revalorados de una manera tal en que los límites y fronteras pasan a conformar una nueva visión, ya de por sí marcada por una subjetividad alterna.

En la obra de Zara, el sentido religioso de la espiritualidad humana convive con el equilibrio del color y las formas que nos hace pensar en paisajes abiertos de atmósferas aéreas e imaginar a plenitud el vuelo de aves que recorren parajes llenos de ocre y tierras rojizas que se tornan verdosas y en momentos azules lejanos, como si de nuestra memoria se tratase. La obra de Zara Lagüera también es rica en símbolos culturales que contienen vida y nos muestran una visión de nuestra condición humana, trazando un territorio cifrado con los esmaltes y vidriados que llenan la materia terrosa de estrellas y ciudades luminosas contenidas en un mismo carácter espiritual, pero también diversificadas por el ojo de quien las contempla... ©

